



- [Página principal](#)
- [Quiénes somos](#)
- [Programas](#)
- [Temas Relevantes](#)
- [Noticias](#)
- [Centro de Documentación](#)
- [Galería de Fotos](#)
- [Cómo Colaborar](#)
- [Enlaces](#)

Boletín electrónico
 Suscríbase de forma gratuita al boletín electrónico de Alianza por tus Derechos.

SUSCRIBIR



15/03/2010

ESPAÑA: Crónica negra: Un nuevo golpe a la pederastia

G.J., alias «Darzee», imputado en la «operación Saturno» contra la pederastia en internet, ha sido capturado fuera de España. Estaba oculto en una organización no gubernamental de Guatemala, donde se hacía pasar por profesor. La organización en la que se escondía se dedica al cuidado de niños huérfanos.

Una de las grandes preocupaciones de los que luchan contra el abuso y violación de niños es la dificultad para encontrar a los delincuentes que fabrican el porno con el que trafican. El ahora detenido, Darzee, fue descubierto en Valencia en 2007 junto a Javier G., al que se conoce como «doctor Javi», que ejercía en Barcelona. Se trataba de la segunda ocasión en la que, como resultado de una operación policial, se encontraba un grupo de presuntos pederastas que no sólo consumían imágenes y las intercambiaban, sino en la que alguno de ellos participaba en la producción, según todos los indicios.

El «caso Nanysex»

La primera vez que la Policía había llegado hasta el corazón de una banda de fabricantes de «porno infantil» fue en el «caso de Nanysex», aquel joven informático que se hacía pasar por canguro y, cuando le confiaban a un niño a su cuidado, se entregaba a juegos eróticos y abusos que recogían en imágenes. Algunas de esas escenas fueron detectadas por la Policía internacional del ciberespacio y pudieron apreciar dos detalles que hicieron que se situara la grabación en España. Por un lado, cerca de los niños objeto de abusos se veía el teclado de un ordenador con una letra «ñ» y, en otra escena, una toalla con el anagrama de un hospital de Madrid.

Nanysex es un episodio tan terrible, con un contenido tan repugnante – imágenes que recogen violencia sexual sobre niños pequeños–, que ha pasado casi de puntillas por la historia criminal española. En su caso no hubo dudas de que se trataba de un pederasta autor de mercancía, porque pudieron reconocerse lo escenarios y las víctimas.

En España, según la organización no gubernamental «Save the Children», hay constancia de que unos treinta y cinco mil ciudadanos viajan cada año a destinos de turismo sexual con niños. Esos presuntos delincuentes obviamente no permanecen inactivos durante el resto del año. En general se dedican a comprar vídeos o fotos en la red o a intercambiárselas en otros lugares. Pero la presión internacional contra este repugnante delito es tan grande que ha pasado a ser muy perseguido, por lo que el material escasea. Eso mismo ha podido pasar en la «operación Saturno», en la que los sospechosos, según la información policial, abusaban de los pequeños y distribuían las imágenes por internet.

Cuando fue detenido, G. cursaba prácticas en un colegio de Valencia, siempre cerca de los pequeños. En este caso se encargaba de organizar fiestas y celebraciones, así como de actuar como mago y payaso cuando había algo dedicado a los más pequeños. Siempre se ofrecía para estar en contacto con los niños y solía colaborar como monitor en excursiones o campamentos.

Aunque afortunadamente los pederastas y los que actúan como cómplices y encubridores no lo saben, actualmente, las imágenes de internet son sometidas a una revisión minuciosa que suele proporcionar muchas pruebas. En este caso, el reconocimiento de algunos niños en las fotos y vídeos expuestos, pequeños de entre ocho y doce años. Por lo visto, entre los abusos reiterados figuraba uno preferido: los azotes en las nalgas.

Riesgo de fuga

Mientras el proceso abierto en Valencia sufría retrasos debido a la localización del huido, G. se introdujo en la institución guatemalteca y entró con buen pie. El juez español, en tanto, le buscaba con una orden de captura hasta que, finalmente, cooperantes españoles extrañados por el comportamiento excesivamente servicial del sospechoso le acabaron denunciando. Ahora vuelve a disposición del Juzgado nueve de Valencia,

Buscar en el sitio

BUSCAR

e ingresará en prisión.

Esta vez, el juez tomará en cuenta los riesgos de que vuelva a fugarse. Dado que los expedientes de menores son por su naturaleza secretos, el público en general nunca tiene la posibilidad de contemplar las fotos que componen la mercancía que fabrican e intercambian los presuntos pederastas, por eso quizá tengan la idea equivocada de que se trata de imágenes pacíficas, de chicos más o menos vestidos y en lugares idílicos. Pues no. Son fotos agresivas y violentas, en las que niños muy pequeños sufren vejaciones muy grandes.

<http://www.larazon.es>

Se permite la reproducción de los contenidos de este sitio citando la fuente.
Los contenidos de este sitio web están bajo una Licencia Creative Commons [Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 2.5](#).
Sitio administrado con [Cyclope](#) de [Código Sur](#).